

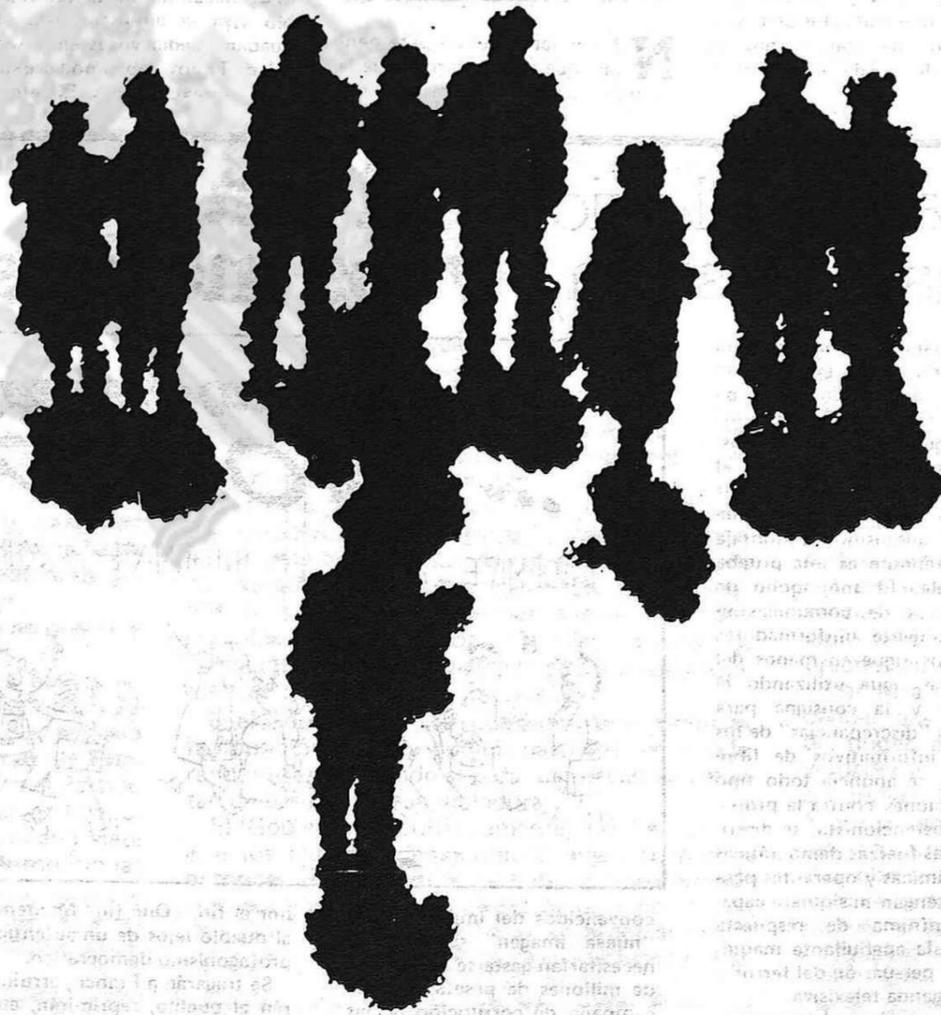
Mundo Obrero

¡ PROLETARIOS
DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Santiago Carrillo PAG. 3
UNICA SALIDA

Año XLVI / 4 diciembre, 1976 ORGANNO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SIN LIBERTADES NO HAY DEMOCRACIA ABSTENCION





QUE OPINAN DEL REFERENDUM

Respuestas a "M.O."

dum que ahora se nos propone no tiene ninguna de estas garantías. Para mí, ir a depositar el voto en estas condiciones sería traicionarme y traicionar al pueblo.

CAMILO JOSE CELA

COMPLICADO TEMA

DENTRO de la gran complejidad de la política española de estos días, probablemente sea el tema del referéndum el más complicado de todos, tanto por su proximidad física como por las circunstancias que rodean esa consulta popular.

Como procedimiento, los referéndums —todos ellos— son rechazables sin más que acudir a la razón y a la historia. Ni el proceso de consulta radical —sí o no, sin matices— ni la manipulación moral que aprovecha situaciones de privilegio, son instrumentos adecuados para calibrar la opinión del paisanaje; baste, como argumento, el hecho de que jamás un gobierno pierda, a poco que se esmere, ningún referéndum.

Ahora bien, sobre la pura teoría, incide su puesta en marcha, la práctica inmediata. Parece, por lo que he podido leer, que ni la pregunta que se nos hace ni las condiciones en que se hace son todo lo óptimas que debieran ser, circunstancias que invalidan no poco la consulta. Me pregunto de todas formas si la defensa purista de esa idea justifica una postura rígida y radical. La gente tiene ganas de votar, y la táctica de la abstención puede ser un arma de dos filos, sobre todo en unos momentos en los que la derecha más cerril está adquiriendo conciencia de lo que significan las urnas y prepara duramente la batalla de las próximas elecciones. Ofrecerles la exclusión de un éxito en el programa de la reforma y en su primera consulta popular, puede ser un suicidio político de la izquierda. Habría que tenerlo muy en cuenta.

JUAN JOSE RODRIGUEZ UGARTE

(Secretario de Justicia y Paz)

EN las condiciones en que se ha planteado y se está desarrollando este referéndum, mi postura va a ser la abstención activa. Las razones que tengo para tomar esta opción son las siguientes:

—No voto "sí" porque el proyecto de ley de reforma política, aparte de haberse gestado y aprobado de una forma antidemocrática, por muy legal que se quiera, presenta aspectos ambiguos y poco claros, primordialmente los referentes a las futuras elecciones cuya ley reguladora aún no se conoce. Sin embargo, esta cuestión, con ser importante, no sería suficiente para inclinarme a tomar la postura señalada. Más grave me parece el hecho de que no existan los cauces necesarios para que los ciudadanos podamos emitir nuestro voto de una manera libre y responsable. Libertad para poder expresarse, sin discriminación alguna, las diferentes opiniones y que todo el mundo pueda estar debidamente informado, así como garantías suficientes de que no se va a manipular el proceso electoral.

—No voto "no" porque, tal como se presenta el referéndum, se interpretaría como una postura contraria al proceso democrático



Cela del país y porque considero que es una actitud demasiado negativa.

No queda, pues, otra postura que la abstención a secas o la abstención activa. La simple abstención me parece que tiene algo de pasiva e inhibitoria.

JOSEP BENET

(historiador, miembro independiente de la Asamblea (Historiador, de Cataluña)

ANTE un referéndum que se celebrará sin libertad, un demócrata consciente y responsable no puede más que tener una actitud digna: la abstención. Una abstención activa, militante. Por ello creo que todos los demócratas hemos de convertirnos en propagandistas de esta abstención



Xirinachs

RAIMON

HASTA hoy, día 28 de noviembre, la imagen que ofrece el referéndum es la de un gran programa de televisión española, en el que la participación de la gente se limita a la crítica, positiva o negativa, pero sin posibilidades de modificar su contenido.

Lo mismo que en 1976, y como entonces, yo opto por la abstención que es la única salida digna que me deja un Gobierno que sigue prohibiendo, dejando impunes a los comandos "incontrolados" y hace vivir al país sin libertades, sin amnistía y sin Estatuto de autonomía.

VICTOR MANUEL

NO soy tan ingenuo para pensar que el gobierno pueda montar un referéndum para lle-

vase un revolcón; por tanto es lógico que estén utilizando las técnicas obscurantistas de siempre, aunque ahora un poco maquielladas.

Ante este referéndum, que se presenta sin unas opciones claras, para aprobar una reforma política de la que ellos son los únicos beneficiarios inmediatos, considero que es elemental abstenerse.

LUIS MARIA XIRINACH

(sacerdote)

ENCUENTRO absurdo y ofensivo consultar al pueblo, primero cuando no está todo el pueblo por falta de una amnistía sin exclusiones que devuelva los derechos cívicos arrebatados; segundo, cuando el pueblo indefenso no puede organizarse por carecer de libertades políticas, sociales y sindicales, frente a la imponente organización del Régimen, y, tercero, cuando se mantiene la anulación del Estatuto de 1932 y sus instituciones referendadas por el pueblo.

El referéndum no es una consulta, es un insulto.

JUAN GARCIA NIETO

(jesuita)

PARA mí no hay garantías de ninguna clase de referéndum ni de elecciones hasta que el pueblo viva la amnistía total. No pueden quedar voces en la oscuridad. Todos deben poder expresarse sin exclusiones. El referén-

cambiar la vida / el fin cambiar la historia / y los medios

DESDE siempre uno de los argumentos "morales" anticomunistas ha sido el de que el fin no justifica los medios. Esta ideología burguesa disfrazada de teoría del comportamiento ha tenido históricamente la sabia virtud de desaparecer cuando entraba en contradicción con los objetivos históricos de la reacción. Cuando la burguesía adopta el disfraz fascista reconvierte su pureza moral y actúa como si el fin justificara los medios. Por ejemplo: el medio de fusilar a Grimau justifica el fin de destruir a los comunistas, torturar a los militantes democráticos justifica el fin de mantener un sistema de poder antidemocrático al servicio de la oligarquía.

La liquidación del franquismo ha brindado, brinda y brindará apabullantes ejemplos de una moral falsificada y falsificadora. Los neofranquistas, con el fin de disfrazarse de demócratas, no vacilan en entregar pedazos de la imagen histórica del invencible Caudillo. Para ellos el medio de desfranquizarse justifica el fin de que la oligarquía salga de esta transición tan fuerte como

lo fue bajo la feroz capitanía del general aventurero. Pero un método de conducta acaba creando conducta misma y los neofranquistas están demostrando que para conseguir el fin de salvarse han de seguir adoptando los medios de que gozó el franquismo. El montaje del referéndum es una prueba irrefutable. El monopolio de los medios de comunicación auténticamente uniformadores y masivos sigue en manos del poder, se sigue utilizando el chantaje y la consigna para evitar las "discrepancias" de los medios informativos de libre empresa, se anuncia todo tipo de puniciones contra la propaganda abstencionista, se discrimina a las fuerzas democráticas más dinámicas y operantes para que no tengan ni siquiera capacidad mínima de respuesta frente a la apabullante maquinaria de persuasión del terror y la propaganda televisiva.

La envergadura del montaje responde a la envergadura del desafío. Si los neofranquistas se sintieran seguros de la identificación popular con su propuesta no recurrirían a las técnicas coaccionadoras del más puro franquismo. Si estuvieran



convencidos del impacto de la "nueva imagen" suarista, no necesitarían gastarse centenares de millones de pesetas en una campaña de corrupción de las conciencias. Los herederos de Franco por una parte se llevan los millones a Suiza, por otra contribuyen al expolio del país gastándose el presupuesto en un referéndum aparatoso y grotesco. Son medios justificados

por el fin. ¿Qué fin? Mantener al pueblo lejos de un auténtico protagonismo democrático.

Se tragarán a Franco, arruinarán al pueblo, reprimirán, emplearán la violencia para impedir la discrepancia pacífica y aún se atreverán a sostener que repudian el comunismo por su falta de ética, porque para un comunista "...el fin justifica los medios". Porque los comunis-

tas sabemos de la interrelación medios-fines estamos en condiciones de relacionar medios fascistas con objetivos fascistas. El fin democrático sólo puede tener procedimientos democráticos. Este referéndum responde a la democracia fascista. Es un referéndum fascista.

M. SANCHEZ MOLBATAN

El ministro Martín Villa la metió hasta el corvejón diciendo a los periodistas que la abstención en el referéndum es ilícita, y añadiendo que los partidos legalizados —franquistas— tendrían todos los derechos en la campaña, incluido el de decir no; los no legalizables —porque en esta "democracia" hay partidos no legalizables— no tendrían derecho a nada; y los no legalizados, pero legalizables, harían lo que conviniese al gobierno.

Estas declaraciones, demostrativas de la "finura" política del Ministro y más esclarecedoras del carácter antidemocrático del referéndum que toda la campaña de la oposición, produjeron consternación hasta en los mismos medios gubernamentales. Cuando se quiere dar gato por liebre no se grita, como hizo Martín Villa, que el lepórico es un minino.

A su regreso de Lisboa, el Presidente Suarez, más inteligente, corrigió al ministro afirmando que la abstención era lícita.

Pero como la voluntad del gobierno es desacreditar la oposición abstencionista y reducirla al mínimo, la propaganda oficial —que cuesta a los españoles mil y pico millones de Pts., mejor empleados si se dedicaran a elevar pensiones y salarios— inventa estos días el argumento de que abstenerse es "renunciar" a participar, a ejercer la "soberanía del pueblo". Lo que según dicha propaganda es una tremenda contradicción con la exigencia de democracia por parte de la oposición.

La verdad es, mal que le pese al Gobierno, que en los países democráticos el referéndum, como medio de consulta popular, tiene muy mala reputación. Porque no da al elector la posibilidad de votar por una opción que él ha escogido libremente. El referéndum somete a consulta una pregunta que han formulado los que mandan, los que detentan el poder, a la que en muchísimos casos, no es posible para el ciudadano contestar con un sí o con un no, porque ni con uno ni con otro expresa su opinión personal. Contestar por un sí o por un no es lo que se suele exigir a los detenidos durante un interrogatorio de policía.



La abstención, única salida que el gobierno deja a la ciudadanía

LA ABSTENCION, EN ESTE CASO, ES UNA FORMA DE EJERCICIO DE LA SOBERANIA POPULAR

Pero si además el referéndum se lleva a cabo —como es el caso en esta ocasión— sin que previamente se hayan establecido libertades para todos los partidos, a fin de que puedan hacer campaña sin cortapisas, y en medio de una acentuada represión —sólo en una semana han sido detenidos en Madrid alrededor de un centenar de comunistas, amén de no pocos miembros de otros partidos— entonces esa forma de consulta se convierte en una formalidad, en una burla, en la que los resultados están prefabricados de antemano.

En cualquier situación, pero sobre todo en ésta, la abstención es también una forma de participación ciudadana, de ejercicio de la soberanía popular.

Cuando tras haber proclamado "la soberanía popular" se intenta reducir ésta a una comedia, la abstención resulta la forma más auténtica de defender la integridad de dicha soberanía.

No solamente es una actitud lícita sino que es la única actitud ciudadana consciente.

Prueba de ello es que, en protesta contra las anomalías que han rodeado este referéndum, el 27 de noviembre se reunían en Madrid, por primera vez, casi todos los partidos democráticos del Estado español, incluidos algunos que como el Partido Popular y la Lliga catalana, no estaban en la oposición. Y en esa cumbre se han aprobado siete condiciones para negociar con el Gobierno, sin las que ni el referéndum, ni las elecciones, podrían considerarse libres. Entre ellas y las que anteriormente había elaborado en Canarias la P.O.D. existe una coincidencia de fondo.

Si el Gobierno no negocia y no satisface unas mínimas exigencias de libertad, las fuerzas democráticas no tienen otra opción que recomendar la abstención. Esa es la única vía que se les deja para defender la soberanía del pueblo.

Habría aún otra posibilidad para las fuerzas democráticas: recomendar que se vote no. Pero vo-

tar no van a hacerlo los ultras franquistas, con quienes los demócratas no pueden confundirse de ninguna manera. Para diferenciarse de los ultras y del carácter antidemocrático del referéndum, el único recurso es la abstención.

Cierto que la forma en que va a hacerse el referéndum —sin control, sin garantías— permite al gobierno falsificar los resultados y fabricar cifras abrumadoras de síes ocultando las abstenciones. Pero eso no nos preocupa. Victorias pírricas de este tipo ya las fabricó el franquismo. Fraga en el referéndum del 66 batió todos los records "obteniendo" el 100 y pico por ciento de síes.

Lo importante es que en España y en el mundo se sepa que, con su posición colectiva, las fuerzas democráticas dan por nulo y no avenido el referéndum.

De hecho, con la reunión del 27 y con esta posición las fuerzas democráticas están recuperando la iniciativa política que en un momento le arrebató el Gobierno. Y que se sitúan en posiciones mucho más fuertes para conseguir la negociación de las elecciones que se anuncian.

Y en esta postura no hay ningún maximalismo. Ciertos políticos juegan torpe e irresponsablemente con este término. La verdad es que en España no hay actualmente otros maximalistas que los ultras de la derecha. Lo que pide la oposición, comprendida la izquierda, son unas mínimas garantías democráticas que en cualquier país europeo equivaldrían al sùmmum de la moderación.

Si el Gobierno hubiese concedido esas garantías, la oposición hubiera podido participar en el referéndum respondiendo sí para manifestar su voluntad de dismantelar la dictadura.

El Gobierno, manifiestamente, no ha querido que los partidos democráticos digan sí, porque entonces el referéndum se hubiese transformado realmente en un sí a la democracia. Y no era eso; la Ley de reforma, que no quiso negociar con la oposición, se aprobó en familia —la familia fran-

quista— en las Cortes; el referéndum se cocina también en familia —la misma— para que los partidos democráticos entiendan bien que no tienen pito que tocar y que están de prestado. Se trata de que en toda esta representación, quede claro que butacas, palcos y plateas son para los que han mandado los últimos 40 años; a los que en la oposición sean "buenos chicos" se les regalará alguna entrada de "gallinero", para que aplaudan desde lejos.

Aquí el Gobierno ha ido demasiado lejos. Si su planteamiento no cambia —y en los pocos días que quedan hasta el referéndum es prácticamente imposible que cambie— no sólo por razones democráticas, sino hasta por decencia y dignidad, para mostrar que no somos niños ni adultos subnormales, los ciudadanos españoles no tenemos

VICTORIAS PIRRICAS YA LAS FABRICO EL FRANQUISMO

otro recurso que la abstención.

Y esa será la forma más eficaz, en estas circunstancias, de aproximar el momento en que el principio de la soberanía popular salte del papel a la práctica cotidiana del país.

Por otra parte, ningún español sensato debería olvidar que bajo estos juegos seudodemocráticos del poder, en los que se niega el pan y la sal a los verdaderos demócratas, subyace una situación económica susceptible de degenerar en catástrofe. Y esa situación no pueden resolverla los franquistas "en familia". Sin la participación de los partidos obreros y democráticos y de los Sindicatos —los verdaderos, no esas vainas verticales— no será posible ni esbozar un proyecto de resolución a la crisis económica.

Así, estos juegos insensatos, en los que una televisión escandalosamente manipulada actúa de irresponsable animadora, podrían transformar la aparente —sólo aparente— balsa de aceite de hoy, en un peligroso barril de dinamita. Y de ello no sería responsable la izquierda que tanta mesura y autocontrol está mostrando.

29 de noviembre, 1976.

SI EL GOBIERNO NO NEGOCIA, LAS FUERZAS DEMOCRATICAS NO TIENEN OTRA VIA QUE LA ABSTENCION

QUE OPINAN DEL REFERENDUM

Respuestas a "M.O."

LUIS YAÑEZ BARNUEVO

(De la Comisión Ejecutiva del PSOE)

El Partido Socialista Obrero Español cree unánimemente que el referéndum que el gobierno español ha convocado para el 15 de diciembre, no reúne las condiciones mínimas para que una consulta popular se considere democrática.

En lo referente a la forma de la convocatoria, a la campaña previa y al escrutinio, hace meses que afirmábamos que para que se de una mínima credibilidad democrática tendrían que cumplirse los siguientes requisitos:

Libertad plena de partidos políticos que puedan expresarse a través de los medios de comunicación de masas (radio, televisión y prensa). Control eficaz del censo electoral. Control eficaz de los colegios electorales (emisión del voto y escrutinio). Es inconcebible una consulta popular democrática en la que las diferentes corrientes de opinión no puedan ofrecer al pueblo sus orientaciones en igualdad de condiciones.

Ninguno de estos requisitos están cumplidos en la convocatoria del Referéndum del 15 de diciembre.

Pero es que además el contenido de la consulta no es tampoco aceptable por nosotros. Es cierto, y así lo hemos dicho, que la Ley que se propone, de ser aprobada supondría la liquidación del franquismo, tal como éste había sido concebido durante las últimas décadas; pero no garantiza, sino que trata de impedir, una alternativa democrática limpia, es decir, que el pueblo decida con plena soberanía y sin limitaciones, cómo ha de configurarse la vida política futura de nuestro país.

Por estas razones los ciudadanos que tengan una conciencia democrática, no deben ni pueden dar su acuerdo al proyecto de ley mediante el sí. Tampoco pueden recomendar el no a la liquidación del franquismo.

La única salida digna es, pues la abstención.



Pero somos conscientes de que el Gobierno va a librar su gran batalla contra la abstención, y lo va a hacer gastando cerca de dos mil millones de pesetas que pertenecen al pueblo español, lo va a hacer utilizando y abusando de los medios de comunicación de masas, que son igualmente propiedad del pueblo, lo va a hacer utilizando todo el aparato burocrático y funcional del franquismo que permanece intacto.

Pero incluso en estas condiciones tan desfavorables, el PSOE, y esperamos que todas las organizaciones democráticas, va a poner, está poniendo ya, todos sus modestos medios materiales y todo el rico activismo de sus militantes y simpatizantes en informar al pueblo del fraude que se le propone, para que una vez informado, se abstenga de avalarlo con su voto.

JAIME CORTEZO
VELAZQUEZ-DURO

(Izquierda Democrática)

Izquierda Democrática, como uno de los miembros del Equipo Demócrata Cristiano del Estado español, hizo público

el 13 de abril del año en curso cual era su criterio respecto de la consulta al pueblo para conocer su voluntad en materia constitucional. Consistía en un referéndum de arbitraje para que la nación optase entre una solución democrática con convocatoria a Cortes Constituyentes o mantener el régimen franquista

El Gobierno ha preferido el cauce de la votación en Cortes del Proyecto de Reforma Política, lo que entraña la necesidad del referéndum del día 15 de diciembre.

Izquierda Democrática estima esta Reforma Política como una base que puede conducir a la democracia y por ello no se opone sustancialmente a su contenido, pero sí exige que la consulta esté garantizada con la libertad de actuación de todos los partidos. Como la negociación colectiva de la oposición con el Gobierno aún no se ha iniciado, cuando redacto estas líneas, nuestra postura la reservamos hasta que se conozca el resultado de esas negociaciones y, principalmente, la claridad democrática que se pueda alcanzar en el procedimiento del referéndum. En ese momento, mi partido hará pública su

decisión para nuestros afiliados y el consejo de nuestros simpatizantes.

VALENTIN SOLARGARITUA

(Acción Nacionalista Vasca)

Acción Nacionalista Vasca es partidaria de la abstención activa, lo que presupone realizar propagandas y mítines en contra de la celebración del referéndum en las actuales condiciones.

Las motivaciones de esta abstención activa se fundamentan en la falta de libertades para Euzkadi, es decir, plena libertad de actuación para todos los partidos políticos, derecho a disponer de los mismos espacios de televisión que el Gobierno y de los mismos recursos en todos los medios de información. Amnistía total y reposición del Estatuto de autonomía.

JOSE LUIS CAMARA

(Miembro del Comité Central Socialista de Euzkadi)

Una de las posibilidades con la que la oposición debía contar, y que el Partido Socialista ha tenido muy en cuenta, era que el

proyecto reformista del Gobierno saliese triunfante de las Cortes franquistas. A primera vista puede parecer una contradicción el hecho de que las mismas Cortes firmen su acta de defunción, es decir, su disolución para dejar paso a unas Cortes elegidas democráticamente. Sin embargo, para nosotros la aprobación de la reforma no significa su disolución sino la continuación de la esencia de los intereses que representa y sólo la supresión de las formas más groseras del franquismo. El proyecto reformista representa en su conjunto a los intereses del capital financiero como fracción hegemónica del capital. Si bien involucra en el proyecto a otros sectores importantes del mismo. Una triste y vieja parodia de la democracia en la historia del franquismo la constituyen los referéndums. Y es aquí donde quisiéramos llegar, porque nuevamente el Gobierno "democrático" de Suárez intenta referendar el proyecto reformista con un nuevo referéndum, llevado a cabo en un contexto de privación de libertades y represión sistemática del pueblo en su conjunto.

Denunciamos el referéndum como una maniobra del Gobierno tendiente a engañar al pueblo y a ofrecer una imagen democrática a la Europa comunitaria. El Partido Socialista, consciente de su responsabilidad histórica propinará el boicot activo ante este referéndum y ante cualquier otra consulta que se haga al pueblo, si previamente no se cumplen los requisitos de la democracia.

LOPEZ BULLA

(Secretario general de la Confederación Sindical de Comisiones Obreras de Cataluña)

El referéndum no resolverá ninguno de los ingentes problemas que tiene planteados el país; ninguno de los que agobian al conjunto de los asalariados. La respuesta de los trabajadores, de todo el pueblo, ha de ser la más activa posición abstencionista

ABSTENCION ACTIVA DE LOS TRABAJADORES

La plataforma de organismos democráticos primero y prácticamente la casi totalidad de la oposición democrática después del 27 de noviembre, fijaron en siete puntos las condiciones para que referéndum y elecciones tengan legitimidad democrática.

Estos puntos podrían resumirse en que: ante un referéndum sin libertad, abstención. La abstención es normal en un referéndum sin garantías.

Las CC.OO. tomamos parte en esas reuniones citadas de las que salieron tan importantes acuerdos, pero además de estas razones claves, los trabajadores tenemos otras no menos decisivas. Como todos sabemos hemos sido perseguidos siendo la clase más oprimida, más reprimida y más explotada por la dictadura, durante estos 40 años. El mal llamado milagro económico español, no ha sido otra cosa que el resultado de una mera explotación despiadada de los trabajadores, a los que para sobrevivir, nos han obligado a trabajar diez, doce y catorce horas diariamente.

Es el famoso pluriempleo, el que ha permitido lo que puede llamarse la primera gran acumulación capitalista de la historia del Estado español: esto ha sido posible porque la dictadura franquista había suprimido previamente la libertad sindical, el derecho de huelga, reunión, manifestación, etc. Con libertad sindical, con libertad democrática, esta super-explotación la habríamos impedido o atenuado.

Esto tan grave, (cuando junto a salarios bajos teníamos las puertas de la emigración y horas suplementarias, pluriempleos) fue, es ayer.

Hoy la situación es peor todavía, Europa tiene de hecho cerradas las puertas a la emigración; el paro alcanza a un millón de trabajadores, las empresas cierran por la crisis, Segarra, en el Vall de Uxó, Barrera y Alvarez en Vigo y tantas otras en todo el Estado, están al borde de la quiebra.

El Gobierno trata de continuar en lo esencial la dictadura, y al mismo tiempo, incapaces de efectuar un desarrollo racional



en la época de las vacas gordas, trata ahora de cargarnos su crisis en la época de las vacas flacas. Para eso necesita, a través de su referéndum, seguir negando la libertad.

Pero la Confederación Sindical de CC.OO., los dos millones y medio que pararon el día 12 y todos los trabajadores en general, más unidos que nunca a través de la COS, haremos fracasar los planes de los continuadores de la dictadura.

Para salir de la crisis política, social, económica, es necesario negociar con la oposición y con los trabajadores, para asegurar nuestro derecho al trabajo: para conseguir un subsidio de paro digno para todos los sin empleo. Para que no nos carguen su crisis a través del aumento de coste de vida. Por un salario suficiente.

Para asegurar nuestro pan, y conquistar la libertad, ABSTENCION ACTIVA.

Para asegurar la abstención, ASAMBLEAS EN CADA CENTRO DE TRABAJO.

MARCELINO CAMACHO